

Investigación revela el misterio de la ubicación de los moáis

El Ciudadano · 14 de enero de 2019

De acuerdo con el estudio reciente, los emplazamientos elegidos para los monumentos se basaron en la existencia de fuentes de agua dulce y otros recursos naturales de la isla.



Las enormes figuras de Rapa Nui han engañado a exploradores, investigadores y al mundo en general durante siglos, pero ahora los expertos dicen que han descubierto uno de los mayores misterios: por qué las estatuas están donde están.

Los investigadores han analizado las ubicaciones de las plataformas megalíticas, o **ahu**, donde se encuentran muchas de las estatuas conocidas como **moai**, así como otros sitios de la isla, y han descubierto que las estructuras se encuentran típicamente cerca de fuentes de agua dulce.

Dicen que el descubrimiento respalda la idea de que algunos aspectos de la construcción de las plataformas y estatuas, como su tamaño, podrían estar vinculados a la abundancia y calidad de estos suministros.

«Lo importante de esto es que demuestra que las ubicaciones de las estatuas no son extraños lugares de ritual; representan el ritual en el sentido de que tienen un significado simbólico, pero están integrados en las vidas de la comunidad», Dijo el profesor Carl Lipo, de la Universidad de Binghamton en Nueva York, quien fue coautor de la investigación.

La Isla de Pascua, o Rapa Nui, tiene más de 300 plataformas megalíticas -muchas cerca de la costa, cada una de las cuales podría haber sido creada por una comunidad separada. Se cree que la primera de estas fue construida en el siglo XIII.

Se piensa que los monumentos representan a los antepasados y se vincularon a la actividad ritual, formando un punto focal para las comunidades, pero la razón de su ubicación era previamente un misterio. Si bien los estudios han sugerido que los sitios podrían haber sido elegidos por estar relacionados con recursos clave, el equipo dice que la investigación más reciente es el primer intento de analizar tales afirmaciones.

Cráter de Rano Kau, Rapa Nui, Chile.

El equipo se centró en el este de la isla, donde se han mapeado varios recursos, y observó la distribución de 93 *ahu* construidas antes de que aparecieran los marineros europeos en el siglo XVIII.

Al no encontrar ningún vínculo con la proximidad de la roca utilizada para herramientas o para los monumentos, observaron si los *ahu* se encontraban cerca de otros recursos importantes: jardines con piedras en los que se cultivaban vegetales o sitios relacionados con la pesca y fuentes de agua dulce.

Lipo dijo que se interesó en esto después de que él y sus colegas comenzaron a adentrarse en el lugar donde los pascuenses obtenían su agua bebestible. La isla no tiene arroyos permanentes y hay poca evidencia de que los residentes confiaran en los lagos de la isla.

Sin embargo, el agua dulce pasa a través de la tierra hacia los acuíferos, se filtra en las cuevas y emerge cerca de la costa. «Es bastante sorprendente cuando baja el agua con la marea; de repente, hay arroyos que corren en diferentes lugares en la costa y que solo son de agua pura», dijo Lipo. «De hecho, notamos esto cuando estábamos haciendo un estudio en la isla y vimos caballos bebiendo del océano». Los registros históricos revelan que los isleños bebían esta agua bastante salobre, mientras que los estudios sugieren que también hacían pozos para capturar agua potable.

Los resultados de la nueva investigación, publicada en la revista [Plos One](#), **revelan que la mejor explicación para las ubicaciones de los ahu es la proximidad a los sitios de agua dulce** y explican por qué surgen tanto en el interior como en la costa.

«Las excepciones a la regla de estar en la costa, en realidad se cumplen con el hecho de que también hay agua [en el interior], en las cuevas», dijo Lipo, agregando que se encontraron pozos históricos, los que explicarían algunas ubicaciones de ahu aparentemente sin agua dulce.

Lipo dijo que los resultados coincidieron con las experiencias del equipo en el terreno. «Cada vez que veíamos grandes cantidades de agua dulce, veíamos estatuas gigantes», dijo. «Fue ridículamente predecible», agregó.

Los resultados, dijo Lipo, tenían sentido, ya que el agua potable es esencial para las comunidades y no es práctico tener que caminar millas para obtenerla.

El investigador también dice que el estudio agrega peso a la idea de que las comunidades compitieron e interactuaron a través de la construcción de monumentos, en contraste con la idea de que los isleños se dedicaban a la violencia letal por los escasos recursos naturales, de lo cual afirma haber poca evidencia. De hecho, el equipo ahora está explorando si diversos aspectos de las estatuas, como su tamaño u otras características, podrían estar vinculados a la calidad de los recursos hídricos, lo que podría ofrecer una forma de mostrar una ventaja competitiva ante otros grupos de isleños.

La comunidad y la cooperación fueron cruciales en la construcción de los monumentos, destaca el científico. **«Cualquier cosa que te reúna te hará más fuerte y te permitirá sobrevivir»**, dijo. **«Creo que ese es el secreto de la Isla de Pascua»**.

Pero no todos están de acuerdo con esta tesis. Jo Anne Val Tilburg, de la Universidad de California en Los Ángeles y experta en la Isla de Pascua, dijo: “La existencia de filtraciones de agua dulce cerca de los ahu costeros es bien conocida y ciertamente fue importante en el contacto europeo. Sin embargo, tales filtraciones hoy son -y probablemente siempre fueron- recursos menores. Es muy poco probable, en mi opinión, que estos recursos fueran de gran importancia en la localización de ahu durante la prehistoria”.

Fuente: [The Guardian](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)